

## **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR!** por Javier Leoz

Gritaré que, el Amor con mayúsculas tiene un nombre: ¡Padre!  
Que El me acompaña desde la eternidad y que,  
un día como a Ti Jesús,

me aguarda para darme un abrazo de fiesta y definitivo

### **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR**

Cantaré el gozo de haber compartido mi vida contigo,  
la fuerza que tus Palabras han dejado por el camino de mi vida,  
la ilusión de haberte conocido animándome en mi tristeza,  
levantándome en mis caídas y dándome Vida

### **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR**

Sentiré y proclamaré que soy de los tuyos  
que, en tu Iglesia, me siento llamado a dar y recibir  
dones y carismas, caridad y alegría,  
perdón y humildad, comprensión y compañía.

### **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR**

Iluminaré las entrañas de mi corazón, y luego,  
llevaré esa luz a los que se hallan en tinieblas  
a los que, hace poco o mucho tiempo,  
dejaron de respirar el oxígeno de tu Santo Espíritu

sumergiéndose en una atmósfera sin sentido

### **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR**

Me sentiré niño, y abriéndome como un pequeño,  
sabré que es mucho lo que me espera:  
respirar aires de infinitud vivir como quien nace de nuevo  
caminar sabiendo que tengo un compañero a mi lado  
mirar a los cielos con ojos bien abiertos  
soñar... con un final de mis días en tus manos.

### **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR**

Hablaré, y no callaré sobre Ti  
Me entregaré, para nunca más cerrarme  
Avanzaré, sin echar la mirada hacia atrás  
Cantaré, aun a riesgo de quedar afónico  
entonando que, al fondo de todo, vives y permaneces Tú.

### **CON TU ESPÍRITU SANTO, SEÑOR**

#### **-PRECES Y PADRE NUESTRO**

- **ORACIÓN:** Oh Dios que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones; derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar hoy, en el corazón de los fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en el comienzo de la predicación evangélica. Por Jesús Nuestro Señor

## **GRUPO ORACIÓN**

### **PARROQUIA BAUTISMO DEL SEÑOR**

**Solemnidad PENTECOSTÉS Día Apostolado Seglar 12 junio 2011**



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

**Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro-- el Señor Jesús.**

### **La llegada del Espíritu Santo**

Pentecostés, con la eclosión de la fuerza del Espíritu Santo, supone la puesta en marcha de la Iglesia como pujante realidad misionera. El sermón de Pedro, el primer Papa, es una invitación a tomar un camino que seguirá abierto ya siempre. Y se produce ante una multitud de personas estupefactas por el cambio experimentando por los discípulos. El Espíritu prometido por el Señor Jesús es la fuerza para crecer y llegar a los confines del mundo. Y eso es lo que celebramos. Pentecostés nos marca, asimismo, el final del Tiempo Pascual. Ya el lunes iniciamos, de nuevo, el Tiempo Ordinario.

## ✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-- Paz a vosotros

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Palabra del Señor.

### LA MEDITACIÓN Por Javier Leoz

1.-Culminamos, con esta gran Pascua del Espíritu Santo, los días en que hemos celebrado con gran alegría los días siguientes a la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Si estos cincuenta días pascuales han servido para ensanchar más nuestras almas y para llenarnos de la vida que nos ha traído Cristo, podemos decir que –no solamente lo hemos celebrado-- sino que, además lo hemos vivido y sentido. ¡Feliz Pascua de Pentecostés! ¿Sí o... no? ¿Convencidos o confusos? ¿Decididos o con el freno en el pedal de nuestras perezas o cobardías? ¿Sí o no? ¿Abiertos a los tiempos nuevos o cerrados en nuestros esquemas? ¿Llevando con nosotros a Cristo allá donde vamos o dejándolo en el rincón de nuestra intimidad? ¿Si...o no?

2.-Desde El, con el Espíritu Santo, percibimos todos estos misterios. Con El, con el Espíritu, entramos de lleno a formar parte de la gran familia de los hijos de Dios; El es quien nos empuja para entrar

en comunión plena con Dios y, el Espíritu Santo, nos hace comprender y entender las huellas de Dios en el marco de nuestra vida. En medio del desconcierto, que a veces lo tenemos, el Espíritu Santo nos serena. Nos hace “contar hasta diez” antes de tomar ciertas decisiones; nos infunde valor cuando tenemos miedo a enfrentarnos a ellas; nos llena de su inteligencia o sabiduría cuando se nos requiere nuestra palabra o consejo.

3.-Sí; el Espíritu Santo es el gran protagonista de nuestra Iglesia. La sostiene y la dinamiza, la traspasa con su fuerza poderosa y transformadora y, sobre todo, le hace estar en un permanente estado de gracia haciéndole experimentar que es Dios, y no ella misma, quien lleva adelante la obra evangelizadora. Desde El y con El, con el Espíritu Santo, nos llenamos de la piedad de Dios. No podemos vivir huérfanos, aislados de su presencia. Con la oración sentimos que el Espíritu Santo nos hace escalar a las cimas más altas de la perfección cristiana: ¡estar y vivir con Dios! Sin este auxilio del Espíritu Santo nos faltaría identidad en nuestras acciones, luz en nuestros caminos y claridad en nuestro apostolado.

4.- El Papa Benedicto XVI, en su viaje reciente a Zagreb ante la mediocridad de la fe afirmaba “No nos hagamos ilusiones. O somos católicos o no lo somos”. Sólo con el Espíritu Santo podemos ser fuertes, como cristianos y como católicos, ante diferentes realidades que intentan desangrar, descafeinar o desvirtuar la esencia de nuestra vida cristiana. Ante lo indefinido o el riesgo a separar el evangelio de la Iglesia o a Cristo de la Iglesia, el Espíritu Santo nos garantiza y nos exige la común unión para que, lejos de dividirnos, busquemos la potencia en la hermandad.

5.- Ojala que Pentecostés, además de vida e ilusión, nos aporte una gran dosis de fortaleza: para seguir adelante en el duro combate de nuestra fe. Para que no caigamos en el pesimismo o en la sensación de que, creer, ya no merece la pena o que, si creemos, hay que hacerlo en el ámbito privado y lejos del testimonio público. Que el Señor nos conceda, en esta Pascua de Pentecostés, su Santo Espíritu para que podamos vivir, morir y resucitar un día con El. ¿Sí o no? ¿Recibimos el Espíritu Santo?